

## GACETA



## OFICIAL.

## ARTICULO DE OFICIO.

*S. M. sigue sin novedad en su importante salud.*

*De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL.*

*Las últimas noticias que se han recibido de Leibach aseguran, que continúan en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRÍNCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes DON JUAN CARLOS y DON FERNANDO MARÍA, su Augusta Tía la Serenísima Señora Infanta DOÑA MARÍA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta DOÑA MARÍA AMALIA.*

*Real orden circular pasada al General en jefe del ejército, á los Comandantes generales de Provincia, Sub-inspectores y Directores de las armas.*

Exmo. Sr.—Habiendo dado cuenta al REY N. S. de la instancia de Doña Melchora Diez, viuda de D. Pedro Fortun, solicitando para su hijo Rafael, sargento 2.º del 4.º batallón de Castilla el empleo de subteniente por los méritos que alega, y el que contrajo el citado su hijo creando una compañía, enterado S. M. y conforme con lo que V. E. ha manifestado sobre el particular ha tenido á bien desestimar esta solicitud, así por lo injusta é infundada que es en sí misma, pues por ella se pretende ascender desde la clase de sargento 2.º á la de oficial pasando por encima de la distinguida y benemérita de sargentos primeros, cuanto por no haberse hecho esta solicitud por el interesado por el conducto de sus gefes como era regular, á no ser la Real orden de 16 de Noviembre último, en virtud de la cual no debió darse lugar por haber espirado el término prefijado en ella para la admisión de esta clase de solicitudes; y para que en lo sucesivo no se distraiga inutilmente la ocupada atención de S. M., la de V. E. y otras autoridades, es su Soberana voluntad queden sin curso sus enunciadas solicitudes, así por las razones manifestadas cuanto que lo contrario sería una infracción de su ordenanza y posteriores Reales órdenes, y un abuso tan pernicioso como trascendental, que es preciso contener antes que tome mas cuerpo, para evitar las fatales consecuencias que indispensablemente produciría. De Real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y fines consiguientes.—Dios guarde á V. E. muchos años. Real de Elorrio 25 de Marzo de 1836. Villemur.

*Partes recibidos en la Secretaria de Estado y del Despacho de la Guerra.*

*Ejército Real.—Exmo. Sr.—Al ver que el enemigo reunido en Vitoria, despues de varios reco-*

nocimientos que hizo sobre su derecha, se corria hácia su izquierda, al mismo tiempo que Espartero se acantonó el 17 en Murguía y sus inmediaciones, indicando adelantarse en aquella direccion, dispuse el propio dia que la brigada guipuzcoana pasase rápidamente por Ubidia á situarse en Orozco; pero como el indicado Espartero tomó el camino de Amurrio, conceptué que su proyecto era penetrar por esta parte, flanqueando así las posiciones que yo ocupaba delante de la llanada; cuya circunstancia, la necesidad de conocer el objeto del enemigo y salirle al encuentro, me obligó á ponerme en marcha á las 7 de la noche del 18 desde Ochandiano con la tercera brigada de Navarra al mando del brigadier D. Pablo Sanz, el 1.º de Castilla, el 2.º de tiradores del mismo nombre y 25 caballos del escuadron expedicionario; despachando las órdenes de la posicion que debian ocupar, tanto la brigada guipuzcoana, como los batallones 1.º, 4.º y 8.º de Vizcaya, y los escuadrones del 2.º y 3.º provisionales, que á las órdenes del general D. Simon Latorre, se hallaban sobre Balmaseda. Andando toda la citada noche sin mas intermision que media hora en Ceanuri, y una en Villaro para reformar la columna, llegué al amanecer del 19 al camino real por la cadena de Miravalles, y en él formé para obrar segun las noticias que debia recibir. Efectivamente, con ellas y enterado de los puntos que ocupaban los otros dos batallones 5.º y 7.º de Vizcaya, que al mando del coronel D. Castor Andechaga, habian quedado á la vista de la columna de Ezpeleta, no dudé un momento continuar á Amurrio, en busca de Espartero; aunque los batallones habian caminado siete leguas y aun distaba tres á aquella villa. A las inmediaciones de Areta ya reunidos á mis órdenes los expresados 1.º, 4.º y 8.º de Vizcaya, y el 3.º y 4.º de Guipúzcoa con el general Latorre, habiendo recibido aviso de que se adelantaba sobre Luyando, tomé las disposiciones para continuar en posicion hasta donde tropezase con el enemigo; pero destacando cuatro batallones por el camino de Arciniega á reforzar la columna de Balmaseda, se dirigió con el grueso de la suya Es-

partero á Orduña, de modo que á mi llegada á Amurrio no hallé mas que la noticia positiva de este movimiento. Sin mas alto que una hora, y apesar del cansancio de las tropas, viendo brillar en sus rostros la alegría por estar cerca del enemigo, destaqué las compañías de preferencia del 2.º de tiradores, el escuadron del 3.º provisional y el 7.º de Vizcaya, en la direccion que llevaba la fuerza que pasó á Arciniega, siempre con ánimo resuelto de atacar á dicho Espartero en el mismo Orduña, de cuya ciudad fue arrojado sin resistencia, y tomó posicion en la llanura en direccion al pueblo de Artomana, situado al pié de las mayores alturas. En tal estado, y precipitando cuanto era posible la marcha de las tropas, formaban delante de las masas enemigas segun llegaban, siendo cerca de las dos de la tarde cuando se rompió el fuego por ámbas partes. Sin embargo de que no pude presentar mas que el escuadron del 2.º, la partida de mis ordenanzas y 25 caballos del expedicionario, y que la infantería fatigada entraba en línea con la lentitud que era natural mientras que el enemigo tenia tres escuadrones, varias piezas de montaña, y tomadas de antemano sus disposiciones: no obstante todo esto fue batido y rechazado en una llanura casi de media legua, cuyo terreno y su superioridad en todas armas le eran ventajosas. Lanzados finalmente del indicado pueblo principió su retirada por escalones sobre la montaña: nuestras tropas tomaron entonces tres direcciones, marchando el brigadier D. José María Arroyo, con seis compañías del 2.º de tiradores por la derecha sobre la avenida del portillo de Vagate, el 8.º de Vizcaya de frente, y los batallones 1.º y 4.º tambien de Vizcaya, y el 1.º de Castilla por la izquierda, á salir al monte de la Junquera. La brigada guipuzcoana, al mando del coronel D. Pedro José Iturriza, venia desde el puente de Saracho, por la izquierda faldeando la cordillera, sobre cuyas últimas alturas apareció á la sazón otra columna al mando del rebelde Oraá, compuesta de cinco batallones y un escuadron, y á su abrigo iba rehaciéndose la de Espartero batida en todas direcciones, y arrojada con la mayor rapidéz de cuantas posiciones de la montaña quiso disputar, desde la salida del pueblo hasta la cúspide de la última elevacion, en la cual formaron ámbas una línea que apoyaba su derecha en el alto de San Pedro de Beraza hasta el de Unza, en cuya extension no hay mas que tres desfiladeros. En esta terrible posicion empezaron su mayor resistencia por el punto en que se hallaban el 1.º y 4.º de Vizcaya, y 1.º de Castilla, al cual se trasladó inmediatamente el bizarro general Latorre. Allí cargó el enemigo sobre el boquete de su entrada, formalizándose á tiro de pistola un fuego horroroso y mortífero durante hora y media, sufriendo los rebeldes una pérdida considerable en razon de que por su posicion tenian que descubrirse mas que nuestras tropas. Conociendo que el enemigo habia corrido mucha parte de las suyas en dicha direccion, y en oposicion tambien á los batallones

guipuzcoanos ordené al brigadier Sanz, que colocase el 6.º de Navarra sobre la altura de Artomana en apoyo de estos últimos, destacando cuatro compañías del 4.º tambien de Navarra á la de Alona, desde la que el mismo Sanz se puso en comunicacion con las otras cuatro, que marcharon á su izquierda para apoyar la posicion del general Latorre. Estas cuatro compañías al mando del 2.º comandante del citado 4.º, tomándola sobre el mismo terreno que ocupaban, lo sostuvieron heroicamente, rechazando con el mayor valor al enemigo que intentó forzarlo, lo mismo que lo verificó el citado brigadier Sanz, poniendo en retirada las fuerzas que proyectaron descender al referido Alona, en cuyo alto, y amenazado por su espalda se corrió á tomar las primeras casas y parapetos; dejando en ellas alguna fuerza con el coronel comandante del referido 4.º de Navarra, avanzó con 30 hombres sobre el mismo enemigo, y reforzado por la compañía de tiradores y parte de otra, lo arrojó hasta las últimas alturas. El brigadier Arroyo, por el flanco derecho ascendió hasta el monte de Delica, inmediato á la cúspide de la cordillera rompiendo el fuego tambien á tiro de pistola, en cuya posicion se sostuvo durante hora y media, y apesar de que intentando el enemigo flanquearle, descendiendo por su derecha replegó su fuerza por un momento, cargó nuevamente y lo rechazó hasta la última posicion de su línea. El coronel Iturriza, colocado cerca de ella paralelo al enemigo por el costado izquierdo, mandó avanzar al comandante del 4.º de Guipúzcoa con 7 compañías, tomando con tres de ellas la montaña mas elevada y próxima á aquel, donde se mantuvieron constantemente, apesar de los esfuerzos del enemigo para ganarla, al paso que el 3.º lo desalojaba del alto de Uzquiano con una rapidéz y serenidad dignas de todo elogio, hasta llegar á la dilatada llanura que existe sobre la cordillera de su línea al frente de la caballería enemiga, la cual dió una carga á tres compañías del citado tercer batallon, las que la obligaron á volver caras dejando allí dos soldados muertos; del mismo modo que el 6.º de Navarra colocado en su apoyo en la altura de Artomana lo rechazó con dos compañías al mando de su segundo comandante, cuando intentó avanzar á ellas por la derecha; siendo tambien rechazado rigurosamente por las otras seis compañías y dos guipuzcoanas, al tratar de adelantarse á la bayoneta sobre la indicada altura, en cuyo alto dieron dichas compañías una contra-carga, que puso al enemigo en precipitada fuga, matándole 7 hombres, cuyo armamento recogieron. Asi en toda la extensa línea fueron vanos los esfuerzos de las dos columnas enemigas, para ocupar ni un palmo de terreno del dilatado de que habian sido batidas desde el principio de la accion, la cual continuaba despues de anochecido; y considerando la imposibilidad de pasar adelante por lo inaccesible de las peñas que ocupaban y la extraordinaria fatiga de las tropas, asi como por los avisos que recibí de que hacian movimiento las columnas de Balmaseda y

Arciniega, mandé cesar el fuego y que los batallones bajasen á Orduña. V. E. puede contemplar cuál sería el terror del enemigo, que á muy luego no solo abandonó una posicion tan naturalmente extraordinaria y ventajosa, y cuyo ataque podria graduarse de temerario, á no ser por el valor de las tropas de S. M. y el ardiente deseo que las anima de venir con él á las manos, sino que su retirada la ejecutó por caminos sumamente dificiles y á las once de la noche, hasta cuya hora estuvo replegado á la entrada del monte de Santiago, dejando abandonados parte de sus heridos, de los cuales recogieron veinte y seis nuestras descubiertas; de modo que aun cuando la fatiga de las tropas, que despues de haber andado sin comer doce leguas, y estar mas de cinco en fuego, hubiera permitido perseguirlo, habria sido imposible darle alcance. Por este relato puede V. E. conocer tambien el extraordinario mérito que han contraido, y la gloria que en esta victoriosa jornada han adquirido las armas del REY N. S., cuando despues de veinte horas de marcha, vencieron no solo en el llano, sino que todas las posiciones ventajosas que tenia el enemigo en las montañas fueron ganadas, persiguiéndolo de altura en altura hasta lo mas elevado de aquella tan escabrosa cordillera, apesar de formar las columnas de Espartero y Oráa, casi el duplo de las fuerzas que conduje. Asi es que tengo noticias de que iban en su retirada á Vitoria maldiciendo de sus gefes, no siendo este el objeto primero; sino que habiendo tenido la marcha del citado Espartero el objeto de penetrar en Bilbao, donde lo aguardaban al parecer con grandes preparativos, quedó frustrado, y se redujo á nulidad la combinacion de Córdoba, que tuvo que retroceder á sus cantones en el movimiento que principió sobre Murguía; paralizándose tambien los de las fuerzas de Ezpeleta, quien nada intentó, y las que en consecuencia principiaron á marchar al valle de Mena. Apesar de las mayores alturas de donde los rebeldes arrojaban sus fuegos, nuestra pérdida ha consistido en 4 oficiales muertos, 14 heridos, 31 muertos y 181 heridos de la clase de tropa, mientras que se hallaron 50 cadáveres de los enemigos en su línea, el cual precipitó ademas una infinidad en una sima inmediata á Uzquiano, contándose entre aquellos un coronel y varios oficiales, siendo tantos sus heridos que ocuparon toda su caballería y los caballos de los oficiales para conducirlos, habiendo curado mas de 500, entre ellos diferentes gefes y 57 oficiales, en el pueblo de Unza, quedando en nuestro poder un capitan y 6 soldados prisioneros, y 2 pasados. Asi que, faltaria á mi deber si no asegurase á V. E., que excede á todo elogio la constancia de las tropas, su arrojo, valor y decision, siendo dignas por lo mismo de las bondades de S. M.; asi como el general D. Simon de Latorre colocado en el punto del mayor peligro hizo brillar su acreditada bizarría, conduciendo con el mayor acierto las fuerzas que operaron á sus órdenes, igualmente que los brigadieres Sanz y Arroyo, el coronel Iturriza y los gefes de los cuerpos: el del E. M., sus ayudantes, los gefes y ofi-

ciales que me acompañaron, y el mariscal de campo D. Bartolomé Guibelalde, que habia venido á tomar mis órdenes para desempeñar el nuevo mando, todos cooperaron eficazmente á la ejecucion de las que expedí, y al triunfo de las armas de S. M.; á cuyo Soberano conocimiento ruego á V. E. quiera servirse elevarlo, quedando en dirigir á V. E. la propuesta de premios para los que mas se distinguieron, en uno de mis primeros pliegos.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Llodio 23 de Marzo de 1836. Exmo. Sr.—El Conde de Casa-Eguía.—Exmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

*Ejército Real*—Exmo. Sr.—No ha ocurrido novedad alguna respecto del enemigo.—Despues de dejar cubierta esta línea con la mayor parte de las fuerzas al mando del general D. Simon de la Torre, continuaré mañana la marcha trasladando mi cuartel general á Ochandiano.—El general D. Bruno Villareal me avisa que desde el 17 se le han presentado un cabo del 13 de línea, diez ingleses los nueve armados, y cuatro tambores del regimiento de Almansa; habiéndolo hecho al Comandante general de Navarra diez soldados y un sargento primero de la legion argelina, y el 18 dos soldados de la guardia Real de infantería y uno del regimiento de Borbon: al de las armas de Estella se ha presentado igualmente D. Antonio Benet coronel agregado al E. M. de Madrid, y en este punto un soldado del regimiento infantería del Príncipe; lo que ruego á V. E. quiera servirse elevar á S. M.—Dios guarde V. E. muchos años.—Cuartel general de Arrancudiaga 23 de Marzo de 1836.—Exmo. Sr. El Conde de Casa-Eguía.—Exmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

*Ejército Real*—Exmo. Sr.—La noche última y el dia de hoy ha reinado tal temporal de agua que me ha obligado á no pasar de este punto, considerando tambien que en ello al paso que la brigada navarra que me acompaña hace la marcha con mas comodidad, en nada se atrasan las operaciones, por cuanto deberian hacer descanso en Ochandiano para celebrar la festividad de mañana, lo cual verificándolo aqui del modo mas suntuoso que sea posible, continuaré á situar mi cuartel general en el citado Ochandiano para obrar segun las noticias que allí debo recibir, sin que haya ocurrido novedad; lo que ruego á V. E. quiera servirse elevar á S. M., asi como que se me ha presentado un cabo del 1.º de línea procedente de Villaba, habiéndolo hecho ayer tres soldados de la guarnicion de Bilbao al Comandante de las armas de Orduña y un soldado que se quedó oculto al retirarse Espartero el dia 19; y al de Los-Arcos en Navarra tres peseteros de la guarnicion de Viana, avisándome este último que el 18 entró allí la columna del rebelde Tello, que por la tarde marchó á Mendavia despues de exigir tres mil raciones, que hubo que completar en dinero.—Dios guarde á V. E. muchos años.

Cuartel general de Ceanuri 24 de Marzo de 1836.  
Exmo. Sr.—El Conde de Casa-Eguía.—Exmo. Sr.  
Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjerías.

AUSTRIA. Viena 10 de Marzo.

Las noticias mas recientes de *Cracovia* llegan hasta el 27 del mes último. El día anterior dió la Ciudad un convite al cuerpo de oficiales de las tropas de las Potencias protectoras, encargadas de la expulsion de los perturbadores. El banquete fue brillante: en él se brindó con entusiasmo por los Soberanos protectores, y por sus disciplinadas tropas. La satisfaccion que inspira la conducta de estas tropas se manifiesta de un modo sensible; y apesar de algunos sacrificios pecuniarios que han sido indispensables, los habitantes se felicitan de su presencia, la cual ha restablecido el orden y la seguridad que tanto deseaban. Las medidas de purificacion se continúan: en el día son cerca de seiscientos individuos los expulsados de la república, que han llegado al depósito de Podgorze, y en breve quedará el territorio de *Cracovia* purgado de todos los extranjeros sospechosos.

—Se ha anunciado aqui la llegada de algunos polacos que vienen de *Cracovia*, y deben alojarse en las inmediaciones de la capital: está todo dispuesto para que salgan inmediatamente con direccion á Trieste, desde donde serán dirigidos á la América del Norte.

—Un diario *Aleman* que suele dar noticias ciertas, contiene el extracto siguiente de una carta de las fronteras de Polonia:—"Desde la ocupacion de *Cracovia* y de su territorio por las tropas de las Potencias protectoras, se han descubierto en esta ciudad cosas importantes. Parece que se habia fraguado una conspiracion, cuyas numerosas ramificaciones se extendian á todos los puntos del antiguo reino de Polonia; y que su objeto era organizar una insurreccion general y simultánea en estas provincias. Se dice que el agente consular de una gran Potencia que reside en *Cracovia*, no ignoraba este proyecto. Se habla tambien de cómplices y de protectores en los países comarcanos. Dicen que la ejecucion debia diferirse hasta el momento, en que estallase la crisis que tanto se teme en el Oriente. Cualquiera que sea el grado de certeza ó probabilidad de esta noticia; lo que todos los viajeros aseguran es, que en todo el reino de Polonia, en la Lituania rusa, en la Podolia y en la Volhynia, ha habido durante el invierno continuos movimientos de tropas; y que los regimientos que se habian puesto en camino para marchar sobre el Prut y el bajo Danubio, han sido inesperadamente reemplazados por otros cuerpos, que han llegado del interior de la Rusia. Otros regimientos han recibido con-

traórden en el momento mismo de ponerse en marcha para estos países: de manera, que despues del último otoño, mas bien se han aumentado que disminuido los cuerpos de tropas rusas en la Polonia, y las provincias que acabamos de citar. Este es un hecho digno de notarse, porque la manutencion de estas tropas cuesta mucho mas al gobierno en el reino de Polonia que en el interior de la Rusia. Añádase á esto que en la Galitzia se ha reforzado con dos ó tres batallones la guarnicion de Lemberg. En el gobierno de Posen y en la alta Silesia prusiana han sido llamados este año los soldados, que estaban con licencia y los reclutas antes del tiempo acostumbrado.

(G. de A.)

FRANCIA.

Paris 12 de Marzo

Un periódico frances en artículo de Madrid dice así.—El ministro Mendizabal que hasta ahora habia manifestado mas que seguridad en su administracion, camina en el día sin plan y sin sistema alguno. El erario se halla en un estado tan deplorable y las necesidades diarias son tan grandes, que se ha visto reducido á recojer el poco dinero que habia en las administraciones de rentas para que circule algun metálico en la bolsa. Ya se calló el famoso *secreto* de Mendizabal, y el *voto de confianza* que obtuvo ha venido á ser un instrumento inútil entre sus manos; y para formar una idea de la escasez en que nos hallamos, no hay mas que ver que se están vendiendo los materiales de los conventos suprimidos, por no haber ninguno que quiera comprar los bienes; ya por falta de confianza, y aun mas por falta de dinero. Se trata de recibir en pago de los bienes nacionales una tercera parte en rentas al cinco por cien, otra en rentas al tres por cien y la tercera restante en renta diferida; pero este proyecto debe espirar antes de salir á luz, porque es bien sabido que los españoles poseen pocas rentas, y que todas las tienen puestas en el extranjero. Los portadores de estos créditos querrian mas correr la suerte del restablecimiento del crédito de España, que no el de la consolidacion de la venta de los bienes del clero. Se están haciendo los mayores esfuerzos para asegurar el pago del 1.<sup>er</sup> semestre, y se principia ya á desconfiar de poderlo llevar á efecto, si M.<sup>r</sup> Rothschild no se presta á hacer nuevos adelantos sobre el arrendamiento del mercurio.

A la penuria de la hacienda debe añadirse la completa desmoralizacion de todas las administraciones. Las noticias de las Provincias, lejos de ser satisfactorias anuncian continuamente la formacion de nuevas guerrillas carlistas. . .

Las noticias del Norte de la Península son alarmantes: los carlistas obtienen diariamente notables ventajas. la vuelta de Córdoba á su ejército, sin haber podido conseguir el paso de sus tropas por

Francia, apesar de habérselo asegurado el general Harispe, nos ha desanimado mucho y ha producido tal descontento en el ejército, que según los últimos oficios de Córdoba puede temerse una catástrofe.

La noticia que acaba de llegar del nombramiento de M.<sup>r</sup> Thiers á la presidencia del consejo y al ministerio de negocios extranjeros, ha hecho revivir la esperanza de una intervencion; sin embargo como se sabe que una alta influencia se opone á esta medida, y que el protector de M.<sup>r</sup> Thiers, el Príncipe de Talleyrand, no es de este modo de pensar, se ha dado poca importancia á esta idea; pero Mendizabal que marcha con los acontecimientos, quiere aprovecharse de esta noticia para si le es posible, dar nuevos chascos en política y hacienda. Un favorito de este ministro decia poco há en casa de un embajador, que la entrada de 10.000 franceses en España haria que depusiese las armas DON CARLOS: que este Príncipe está cansado de la vida que lleva hace dos años, y tambien convencido de la imposibilidad de poder llegar jamas á Madrid. Es menester no conocer á CARLOS V. para dar fé á tales desatinos. (*Cotidiana*)

#### NOTICIAS DE ESPAÑA.

El REY N. S. continúa en *Elorrio* en compañía de S. A. R.

El Comandante general de Navarra entre Viscarret y Linzuain batió el 24 á fuerzas enemigas triplicadas causándoles una pérdida muy grande de muertos y heridos. La nuestra fue insignificante aunque sensible por haber sido herido el comandante Cordeu.

Córdoba prosigue en Vitoria con todo su ejército, observado por el General en jefe que ocupa las mismas posiciones. La última retirada del ejército enemigo y la derrota sufrida el 19 del actual ha exasperado de tal manera la oficialidad, que algunos individuos han pedido su retiro, y la destitucion de varios comandantes. La desercion se aumenta diariamente.

Escriben de Estella con fecha del 26, que una columna enemiga habia llegado hasta Oteiza, donde solo permanecieron algunas horas recojiendo víveres en especie ó en dinero: que el dia 22 se presentaron 3 peseteros y un sargento del 6.<sup>o</sup> ligero, procedentes aquellos de la guarnicion de Viana, y este de la de Larraga; y últimamente que en la parte de Zubiri se habian presentado algunos argelinos.

Se nos asegura que tres compañías de quintos procedentes de Lérida han pasado á servir en nuestro ejército de Cataluña.

Las atrocidades de Nogueras en el bajo Aragon han conmovido de tal manera el espíritu de los pueblos, que los batallones realistas han duplicado su fuerza: hasta los ancianos acuden con las armas en la mano á defender la causa de su

Religion, su Rey y de la verdadera libertad, sustrayéndose á la feroz dominacion de los terroristas.

De Galicia sabemos: que Lopez ha vuelto á amenazar á Santiago, habiendo salido de aquella ciudad toda la fuerza disponible.

El Arcediano de Melliz se hallaba el 12 á la cabeza de 500 infantes y 100 caballos en las inmediaciones de Lugo: Mosteiro, Peña y Gullan con fuerzas respetables hácia Buron; y Sarmiento y Perez en Piedrafita, con el objeto de impedir el paso á los *padres de la patria*, que estaban en marcha para la capital. Los 3000 andaluzes que marcharon á Galicia á *combatir la faccion* se han disminuido considerablemente, diezmados por los rigores del clima, y por la naturaleza de unos alimentos á que no pueden acostumbrarse: las balas de los rebeldes y la inmensa fatiga que les causa la rapidéz de los movimientos que aquellos ejecutan, no ha dejado de influir poderosamente en el casi aniquilamiento de las columnas andaluzas.

Parece que la prensa vá á quedar absolutamente libre sin previa censura, y proscribiendo hasta las leyes de represion. No dudamos que las *córtes* darán á este negocio toda la *perfeccion* de que es susceptible, pero nos ocurre una observacion sencilla; y es: que conceder la libertad de imprenta en un país, donde los encargados de clasificar sus abusos pertenecen ya de hecho á una faccion determinada, es lo mismo que monopolizar sobre la reputacion de los particulares y sobre la suerte de la patria.

En uno de nuestros números se demostró que la sociedad, reconociendo y asegurando la propiedad individual ó colectiva, no se ha reservado ni podido reservarse el derecho de despojar á los propietarios de lo que están poseyendo bajo su proteccion y garantía; y de consiguiente el apoderarse de estos bienes, ya que pertenezcan á particulares, ya á comunidades y establecimientos, era un acto de arbitrariedad y de conocida injusticia. Hoy llega á nuestras manos entre otros un miserable papelujo, escrito bajo las iniciales A. M. S.; y prescindiendo de su irrisible estilo, de su groserísima dicacidad y de muchos y muy torpes errores, cuya refutacion no es la obra de un artículo, nos ha llamado por ahora la atencion un despropósito muy de marca. Dice, que el gobierno apoderándose de los bienes de los regulares no ha hecho mas que tomar lo suyo; porque no puede dudarse de que las donaciones hechas por nuestros mayores á las iglesias *fueron nulas, como arrancadas por la sugestion de los eclesiásticos*. Respondemos en primer lugar, que sobre las donaciones contaban dichos establecimientos otros títulos muy legítimos de adquisicion, y que no reproducimos por haberlos indicado anteriormente. En segundo lugar, es una calumnia contra la recomendable memoria de

nuestros mayores, el atribuir los actos de una piedad generosa á un principio tan mezquino. En el fervor de algunos siglos, el espíritu de la devoción y de la fé eran muy bastantes para inclinar en favor de las iglesias á los hombres acaudalados, sin que se hubiera empleado género alguno de *sugestion* ni amaño. Además, aun admitido el despropósito de que los donadores no obraron cuerdate: que pudieron disponer de sus bienes de una manera mas ventajosa; y que el artificio y la sugestion inclinaron la voluntad de todos ellos, ¿qué se infiere de aquí en buena lógica? ¿Que no fué válida una donacion reconocida y sancionada por la ley? Disparate. Sabidas son las malas artes con que en la antigua Roma se hacian nombrar herederos de los ricos sin hijos, ciertos vampiros de haciendas: llenas están las sátiras de Horacio y Juvenal y algunas composiciones de Luciano de chistosas y amargas invectivas contra semejantes artificios. Y ¿eran por eso nulos los testamentos otorgados en su favor, cuando no tenian por otra parte algun vicio legal que los invalidase? Entre las donaciones llamadas *inter vivos* ¿cuántas se hallan hechas por motivos vergonzosos y aun criminales! Y ¿son nulas por eso? De ninguna manera.

Recapitulando lo dicho téngase presente: 1.º que no solo por donacion, sino tambien por otros títulos muy legales se adquirió el dominio de aquellos bienes: 2.º que es falso de toda falsedad, que las donaciones hayan sido arrancadas por sugestion de los eclesiásticos: 3.º que aun admitida esta prevaricacion alguna que otra vez, no por eso fueron nulas aquellas donaciones: 4.º que aun cuando no hubieran sido válidas en su origen, están ya subsanadas por la prescripcion, y esto aun admitiendo los principios que profesa la *nueva sabiduria* de nuestros adversarios; porque en efecto, las naciones enteras han sancionado semejantes actos con su silencio, y aun con leyes expresas y terminantes; y no por un mes ni por un año, sino por la larga duracion de muchos siglos. Por otra parte, si vale el argumento tomado de la supuesta nulidad de las donaciones, probaria, no que el gobierno tiene derecho á apoderarse de los bienes donados, sino que la familia del donador le tenia para reclamarlos; y esto ciertamente no es lo que pretenden los niveladores de Madrid; y aunque lo pretendiesen seria imposible deslindar los eutrones de las familias; además de que no habiendo reclamado aquellos en tantos siglos contra las donaciones en cuestion, prescribieron ya segun principios de jurisprudencia, y en este concepto quedan perfectamente legitimadas.

No hemos visto todavía el discurso de apertura á la famosa *convencion*; pero suponemos que los principios que en este documento se consignan, estarán en armonia con las ideas de Mendizabal y del *estamento popular* donde va á reunirse la hez de las provincias, y la nata de la

exaltacion. Ahora mas que nunca puede prometerse la España dar pasos de gigante en la carrera de la civilizacion. La sabiduria de los nuevos y profundos diputados Mina, Quiroga, Cardeiro y otros, que apenas saben firmar, pero que pueden leer casi de corrida en el gordo del cation, darán la última mano á las mejoras administrativas, perfeccionarán nuestras instituciones, y elevarán las artes y las ciencias á su mayor refinamiento. Satisfarán además todos los deseos políticos, y robustecerán el poder, ó mejor le darán la consistencia de que carecia. Asi lo presienten los profetas del partido, y asi lo ha pronosticado la prensa periódica. Mas la *Abeja*, ó mas circunspecta ó menos fascinada teme á vista de las nuevas elecciones, que se pierda la firmeza y la fuerza del gobierno que debieran apoyarse en el orden legal: teme el extravío de las pasiones, los excesos de la ambicion para quienes no hay mas patria que su persona, y el furor de un populacho desenfrenado que reproducirá escenas espantosas. Se queja de que apenas hay moderado alguno en las listas de procuradores, y de que en este sentido es bien débil ó ninguna la oposicion, que puede hallar el gobierno dentro del *estamento*.

Algunos se persuadieron á que con el triunfo obtenido por la revolucion en las últimas elecciones, adquiriria el gobierno de Cristina un incremento de fuerza moral. Nosotros no lo creíamos asi: pensábamos y aun pensamos haber llegado el momento crítico, en que la revolucion depone su hipocresía, alarga ya el escudo de la legitimidad con que se cubrió desde sus primeras agresiones, se desembaraza en fin de la usurpacion, y queda sola en la escena contra la causa santa de la legitimidad. Entendemos que la revolucion aislada á sus propias fuerzas, y destituida del prestigio que la daba el nombre de la corona y el de la monarquía, que tan indebidamente conservaba, ha de sucumbir por necesidad, porque no hay quien pueda salvarla de los excesos que le son peculiares. Este es nuestro modo de pensar, y aun segun la *Abeja* todos los síntomas anuncian, que la fuerza moral del gobierno se disminuye actualmente en una progresion bien rápida, y que acaso no tardará mucho en desvanecerse del todo. La prensa, que no hace mucho tiempo le apoyaba unánime, ha empezado á combatirle; y cuando las córtes se abran, no duda aquel periódico ni dudamos nosotros, que de las tribunas saldrán clamores mas vehementes; y que la oposicion, que hostilice al *dictador* no empleará la consideracion y miramientos del partido derrocado; y estamos de acuerdo en que otra faccion mas exigente, mas audaz y turbulenta se presentará en la lid, y conseguirá abismar la patria en todo género de males.

Doña Francisca Pisols, viuda del teniente coronel D. Manuel Almanza se presentará al Comandante general de Alava para comunicarle órdenes que la interesan.